

mítica, del "código fijo". De nuevo es de destacar el artículo de Roy Harris, que colabora en esta sección con un interesante problema nunca suficientemente explicado, el mito de los dialectos.

La tercera sección, "Language and Meaning" incluye un artículo de Harris de corte filosófico que versa sobre el significado "Three Models of Signification" donde se revisan modelos anteriores poco satisfactorios. El modelo integral intenta seguir la opinión antiestructural de John Dewey sobre *arte* (Art as Experience): "I mean just that, and that means whatever you and any one can honestly, that is, in virtue of your own vital experience, get out of it". El integracionismo, pues, se convierte en una actitud experiencial ante los hechos ampliamente semiológicos. Tal vez estaríamos ante otro tipo de reduccionismo, esta vez de carácter conductista. Ch. Hutton y M. Toolan disertan en sendos artículos sobre dos escollos tan míticos como Escilla y Caribdis de la lingüística tradicional, el principio de linealidad y el del significado literal.

La sección cuarta "Language and Discourse" contiene dos interesantes trabajos de Talbot J. Taylor sobre el análisis de conversación y un artículo de M. Toolan bien argumentado y convincente sobre el mismo tema.

La parte quinta, "Language and Writing" es tal vez menos atractiva, aunque dos de los artículos de Harris, el primero sobre la textualización y el otro sobre la proto-escritura, merecen una lectura detenida por la profundidad de sus reflexiones.

La última parte está dedicada a aplicaciones de la lingüística: "Language and Society" en el que destaca el artículo de Debbie Cameron, conocida autora de artículos sobre "Gender", uno de Ch. Hutton sobre el lenguaje jurídico y sus relaciones con la lingüística, y otro no menos interesante, porque refleja las actitudes y convicciones integracionistas sobre el lenguaje, de M. Morris sobre la traducción. Un buen manojo antológico, en suma, de artículos con un timbre muy distinto al que estamos acostumbrados a leer, una verdadera corriente de aire fresco en una lingüística demasiado encorsetada por principios y reglas de toda suerte y condición.

Este, en resumen, es el gran guante de desafío que han lanzado este grupo de lingüistas al ruedo del debate de las diferentes corrientes actuales de la lingüística, donde tantas fronteras e incomprensiones mutuas marcan un territorio de tráfico pesado. Un panorama de claridad de ideas en medio de esa esclerotizada maraña de polémicas ya manidas y obsoletas es seguramente la impresión que llevará el lingüista lector, lo cual no es de por sí poco mérito. A dónde conducirán estos senderos ahora abiertos es lo que el lector se preguntará, pero todavía es pronto para saberlo. [VICENTE LÓPEZ FOLGADO].

KADES, THARWAT, *Die arabischen Bibelübersetzungen im 19. Jahrhundert*, Frankfurt en el Meno-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena: Peter Lang, 1997, XIII+238 págs.

El material que integra el libro de Kades procede de su Tesis Doctoral, defendida en la Universidad de Heidelberg. El libro responde a una estructura de diez secciones que, tras el prólogo (pág. IX), el sistema de transcripción empleado para el árabe (pág. XI) y el listado de abreviaturas y abreviaciones (pág. XIII), se suceden del modo que indicamos

a continuación: el cap. 1, representado por la introducción (págs. 1-3), sirve al autor para avanzar el tema de su trabajo y aludir al material base empeado. En el segundo cap. ('Die früheren nicht arabischen Bibelübersetzungen', págs. 5-9) traza un bosquejo de las traducciones clásicas de la Biblia: LXX, versiones aramaicas (Targumes) y aramaicas-siriacas (sólo alude a la *Pešittā*), el *Diatessaron*, las versiones coptas y las latinas (*Vetus Latina* y *Vulgata*). Este segundo cap., excesivamente breve, resulta deficiente debido a la importancia que representa el sustrato de todas estas versiones en la tradición literaria bíblica de las distintas iglesias orientales, sobre las que se articula el cristianismo arabófono a partir del s. VIII de nuestra era. El autor no demuestra tener sólidos conocimientos de dichas versiones, de las que no sólo no ofrece una valoración crítica, sino que tampoco señala la incidencia que éstas hayan podido tener en la historia de la traducción de la Biblia al árabe a partir de cada una de estas lenguas base.

El tercer cap. ('Die Bibel in den ersten islamischen Jahrhunderten', págs. 11-20) representa, asimismo, un rápido barrido que llega hasta finales del s. IX, pero obviando, paradójicamente, el material árabe cristiano que poseemos de finales de esa centuria. Se ocupa, muy sumariamente, de la lengua árabe en época preislámica, de la relación entre la lengua árabe y la Biblia en el 'Islam primitivo', de los primeros árabes cristianos (los de *Naṣrān* y *Gassān*) y el arduo problema de la traducción de la Biblia al árabe (sólo de pasada y sin entrar en detalles) y de los 'escritores y sabios árabes': en concreto de los enigmáticos Quss b. Sā'ida y Waraqa b. Nawfal, del judeoconverso Wahb b. Munabbih y de ese inmenso escritor que es Ibn Qutayba.

El cap. cuarto ('Die arabische Kultur im 19. Jahrhundert', págs. 21-50) supone un enorme salto diacrónico que nos lleva a los mismísimos aledaños de la *Nahḍa*, en concreto a la pre-*Nahḍa*, a través de valoraciones de los ámbitos político y religioso. Geográficamente, y como es natural, pues representan los dos focos donde realmente nace, se gesta y se desarrolla el proceso de revitalización de la cultura árabe, se centra en Líbano y Egipto. Muestra mayor interés, por ser ámbito que le es conocido al autor (egipcio de nacimiento), en la situación de la iglesia copta (ortodoxa y católica) en este período y, además, esboza la actividad cultural desarrollada por los mayores exponentes cristianos (Nāṣīf al-Yāziyī, Fāris al-Šidyāq, Buṭrus al-Bustānī e Ibrāhīm al-Yāziyī) y musulmanes (Rifā'at al-Taḥṭāwī, Yāmāl al-Dīm al-Afgānī, Muḥammad 'Abduh y Yūsuf al-Asīr) del momento.

El cap. quinto ('Die arabische Bibel und ihre Bedeutung in der Renaissance', págs. 51-60) analiza, de modo harto somero, también, el papel desarrollado por la Biblia en la *Nahḍa*, interesándose, fundamentalmente, por las misiones protestantes y católicas habidas en Oriente Medio en ese siglo.

El cap. sexto ('Sprachlicher und theologischer Textvergleich der beiden Ausgaben von Van Dyk und des Jesuiten', págs. 61-118) sirve a Kades para reproducir, con fines 'lingüísticos teológicos', seis textos de Mt y uno de Mc para parangonar los textos (*Textvergleich*) de las ediciones respectivas de Cornelius van Dyk y las dos posteriores realizadas por los Jesuitas.

El cap. séptimo ('Grundlegende Begriffe der vorliegenden Arbeit', págs. 119-127) analiza el empleo de conceptos de la importancia teológica de *qissīs*, *kanīsa*, *bī'a*, *ṣadaqa*, *dumya*, *šūra*, *ṣawm* y *ṣalabašalīb* en la versión de van Dyk y las dos de los Jesuitas, ofreciendo paralelos coránicos y valoraciones de trabajos léxicos clásicos como los conocidos de A. Jeffery (*The Foreign Vocabulary of the Qur'an*, Baroda, 1938), A. Hebbo (*Die Fremdwörter in der arabischen Prophetenbiographie des Ibn Hischam*, Frankfurt, 1984, Tesis Doctoral) y G. Graf (*Verzeichnis arabischer kirchlicher Termini*, Lovanina, 1954) para localizar la procedencia de los mismos con fines etimológicos.

El cap. octavo ('Schlußfolgerung', págs. 129-132), como indica su título, recoge las conclusiones (mero resumen de las síntesis anteriores, mas sin ningún carácter crítico sobre su propio planteamiento ni las lagunas que ofrece su estudio) de la exposición desarrollada en los seis caps. precedentes (II a VII). El noveno cap. (*Anhang*, págs. 133-204), por su lado, incluye los siguientes cuatro anexos: las traducciones árabes en el s. XX; La Biblia árabe y el Corán; textos árabes, citas traducciones y comentarios de textos bíblicos y copia de los textos originales manuscritos de van Dyk, de los que el segundo y el tercero incluyen análisis comparativos entre las citadas tres versiones y el texto coránico. El libro concluye con la bibliografía (págs. 205-231) y un índice de personas (págs. 233-234), conceptos (págs. 234-237) y lugares (págs. 237-238).

Este trabajo representa una buena introducción al tema, tema que, de suyo, es amplio y riquísimo en no pocos aspectos. Su autor nos sitúa ante conocidas problemáticas, alude (no siempre) a las mismas, pero no plantea ni desarrolla ningún análisis crítico en cada uno de los casos. El trabajo apunta a un cierto interés pastoral centrado en el ámbito de la traducción, pero sin profundizar en los aspectos filológicos y de crítica textual y literaria que éste suscita. Singularmente importante es la laguna que media entre los caps. III y IV, donde Kades ha obviado toda la labor traductora llevada a cabo por los cristianos arabófonos desde el s. VIII: fragmento bilingüe de los Salmos hallado en la Mezquita de los Omeyas de Damasco. Asimismo, el autor ignora toda la revolución traductora realizada a partir del s. XVI, tanto en Roma como en Líbano, 'Iraq y Egipto, aunque sobre todo en Siria y Palestina, principalmente en determinados centros monásticos. La bibliografía, desmesurada para la labor analítica ofrecida, evidencia, por otro lado, serias ausencias que habrían facilitado al autor abundante e importantísimo material para su trabajo. Especialmente importante es el olvido de la importantísima traducción de la Biblia realizada por los PP. Dominicos en Mosul en el último cuarto del s. XIX (*Al-Kitāb al-Muqaddas. Ṣuḥḥiha ḥadīṯīyya 'alā al-naṣṣ al-aṣlī wa-l-tarjāmāt al-qadīma l-naqbūla fī l-Kanīsa*. 4 vols., Mosul: Maṭba'at al-Ābā' al-Dūminikiyyīn, 1875-78). Destaca, asimismo, la ausencia de los trabajos de S. Somekh (por ejemplo, «Biblical Echoes in Modern Arabic Literature», *Journal of Arabic Literature*, 26 (1995), págs. 186-200), con interesantes consideraciones sobre el período y los materiales; también faltan los esenciales trabajos de Sidney H. Griffith, necesarios para el asunto sustrático de las traducciones o la mismísima *Coptic Encyclopaedia* (8 vols., Nueva York, 1991), bajo la edición de Aziz Suryal Atiya.

El tema sigue abierto. Kades ofrece importante material y pertinentes consideraciones, pero los textos aún aguardan profundos estudios filológicos que pongan al descubierto la naturaleza, características, errores, préstamos, fuentes, etc. que le son inherentes a las traducciones-ediciones bíblicas decimonónicas . [JUAN PEDRO MONFERRER SALA].

GIL, MOSHE, *A History of Palestine, 634-1099*. Translated from the Hebrew by Ethel Broido, Cambridge: Cambridge University Press, 1997, xxvi+968 págs.

Publicado originalmente en hebreo con el título de *Ereš Isra'el ba-teqîfâ ha-muslimît ha-ri'šônâ* ("El solar de Israel durante el primer período musulmán") por la Universidad de Tel Aviv en 1983, la presente edición es la primera realizada en rústica a partir de la primera en tela publicada en 1992 en esta misma editorial de la Universidad de Cambridge.

Más de un millar de textos procedentes de la *Genizâ* de El Cairo, junto a material fuentístico girego, siríaco, árabe y latino conforma la monumental documentación recopilada, analizada y discutida por Gil, que aparece dispuesta en diez bloques, temáticos unos e históricos otros, precedidos de un prefacio, la abreviaturas (fundamentalmente de la bibliografía periódica) empleadas, un glosario de términos hebreos y árabes y la introducción general. Los diez bloques que conforman la obra, todos ellos estructurados de forma detallada, responden a los siguientes enunciados: 'The conquest'; 'Islam strikes roots'; 'The local population and the Muslims', 'The economy'; 'Palestine from the beginning of Abbasid rule to the Fatimids'; 'The Fatimid conquest: the war of sixty years and other events during the eleventh century'; 'The Christians'; 'The Jewish population and its leadership'; 'Karaites and Samaritans' y 'The Crusaders' conquest and the fate of Palestinian Jewry'. La obra cierra con un cuadro cronológico, un índice bibliográfico y otro toponímico, antroponímico y de materias.

El libro de Gil es, *stricto sensu*, el primer manual de 'Historia de Palestina' desde la conquista de los contingentes árabes musulmanes en el año 634 hasta la llegada de las cruzadas en 1099. En su análisis del vastísimo material fuentístico el autor se interesa no sólo por los diversos aspectos puramente históricos, sino también por los culturales e ideológicos que se van sucediendo con la evolución del poder musulmán, sus modalidades administrativas cambiantes y las peripecias y conflictos por las que atraviesan y en las que se ven envueltas las comunidades de *dimmi*-es (judíos y cristianos) que viven bajo el yugo de la política musulmana. Especial atención presta Gil a la historia de los judíos palestinos bajo el mandato musulmán. Junto a este, unos de los principales aspectos, en el ámbito puramente histórico, y más en concreto en su superestructura económica, que llaman la atención del autor son los de la agricultura, el transporte, los productos de exportación y los sistemas de impuestos y tasas generados por el Estado musulmán. Pero junto a éstos, como acabamos de señalar, lo ideológico ocupa asimismo un lugar preferente: en este sentido, el *status* religioso de la ciudad de Jerusalén, la verdadera naturaleza de la tolerancia del Islam hacia las comunidades judía y cristiana y el estatuto personal de ambas, así como la naturaleza y condiciones de vida de las comunidades